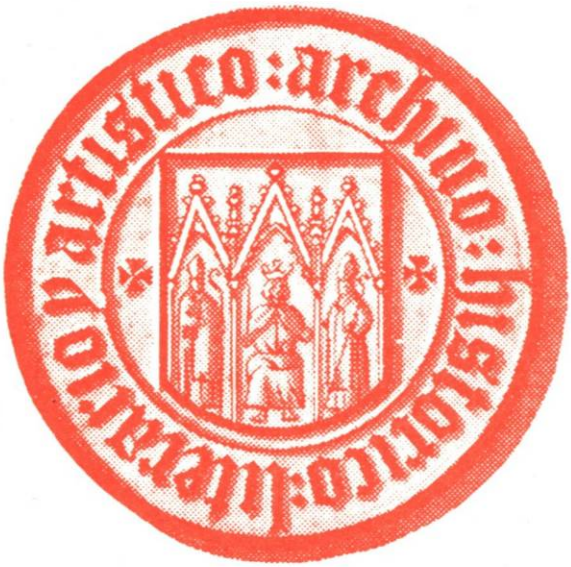
ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1985

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal SE - 25 - 1958 I.S.S.N. 0210 - 4067

Impreso en Tecnographic S.L. – Luis Montoto, 30 – Sevilla

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACION CUATRIMESTRAL

2.ª EPOCA
AÑO 1985

TOMO LXVIII
NUM. 209

SEVILLA, 1986

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2.ª ÉPOCA

1985	SEPTIEMBRE-DICIEMBRE	Número 209

DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCION

MIGUEL ANGEL PINO MENCHEN, PRESIDENTE DE LA DIPUTACION PROVINCIAL

ISABEL POZUELO MEÑO
JUAN A. MORA CABO
MANUEL RUIZ LUCAS

FRANCISCO MORALES PADRON
OCTAVIO GIL MUNILLA
ANTONIO DOMINGUEZ ORTIZ
MANUEL GONZALEZ JIMENEZ
ANTONIO COLLANTES DE TERAN SANCHEZ
JOSE Mª. DE LA PEÑA CAMARA
VICTOR PEREZ ESCOLANO

JOSE HERNANDEZ DIAZ
PEDRO M. PIÑERO RAMIREZ
ROGELIO REYES CANO
ESTEBAN TORRE SERRANO
ENRIQUE VALDIVIESO GONZALEZ
JUANA GIL BERMEJO
ANTONIO MIGUEL BERNAL

CARLOS ALVAREZ SANTALO

SECRETARIA Y ADMINISTRACION:
CONCEPCION ARRIBAS RODRIGUEZ

REDACCION, ADMINISTRACION Y DISTRIBUCION: PLAZA DEL TRIUNFO, 1
APARTADO DE CORREOS, 25 - TELEFONO 22 28 70 - EXT. 154 Y 22 87 31
SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

ARTÍCULOS

Páginas

GIL-BERMEJO GARCÍA, Juana: *El Arzobispado de Sevilla en 1717* 3

HEREDIA HERRERA, Antonia: *La Casa Lonja de Sevilla en el siglo XVIII* 17

SUÁREZ JAPÓN, Juan Manuel: *El pasaje de barcas de Coria del Río: una aproximación geográfico-histórica* 45

VALLESPÍ, Enrique: *La primera ocupación humana del espacio local de Sevilla* 67

BERNÁLDEZ SÁNCHEZ, Eloísa: *Sobre los fósiles depositados en el Museo Arqueológico de Sevilla* 77

CRUZ GIRÁLDEZ, Miguel: *Jorge Guillén y Sevilla (Nuevas notas)* 83

GARCÍA TEJERA, Carmen: *Análisis crítico de la literatura general de Mudarra* 115

GONZÁLEZ GÓMEZ, Juan Miguel: *Los Santos Juanes de la Parroquial de San Juan del Puerto, obras de Diego López Bueno* 137

VILLAR MOVELLÁN, Alberto: *Catálogo de la arquitectura de José Espiau y Muñoz (1879-1938)* 145

MORALES, Alfredo J.: *Hernán Ruiz II, la portada del convento de San Agustín de Sevilla* 175

MISCELÁNEA

VERD CONRADI, Gabriel Mª: *La casa natal de Manuel Machado* 185

LIBROS

Temas sevillanos en la prensa local (mayo-agosto 1985)

REAL HEREDIA, José Joaquín 193

Crítica de libros

TORRE, Esteban: *Sobre lengua y literatura en el pensamiento científico español en la segunda mitad del siglo XVI. Las aportaciones de G. Pereira, J. Huarte de San Juan y F. Sánchez el Escéptico.* Manuel Ángel Vázquez Medel 203

FERNÁNDEZ LÓPEZ, José: *La Pintura de Historia en Sevilla en el siglo XIX.* Enrique Valdivieso González 207

BERNARDO ARES, José Manuel de; MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, Mª del Carmen: *Un modelo de organización y clasificación de la documentación de los Archivos Municipales.* Antonia Heredia Herrera 208

GONZÁLEZ MORENO; Joaquín: *La Casa de Pilatos en el siglo XIX.* José Luis Pérez Moreno 209

HERMOSILLA MOLINA, Antonio: *La Pasión de Cristo vista por un médico.* Jorge Bernales Ballesteros 212

ARTÍCULOS

HERNÁN RUIZ II, LA PORTADA DEL CONVENTO DE SAN AGUSTÍN DE SEVILLA.

Para la gran mayoría, la simple mención del nombre de Hernán Ruiz II trae a la mente, de forma prácticamente mecánica, la imagen de la Giralda. Unos cuantos serán capaces de asociar al arquitecto con sus otras labores en la catedral hispalense y en el Hospital de las Cinco Llagas. Solamente unos pocos podrán relacionarlo con sus trabajos civiles en la ciudad de Sevilla y con sus obras religiosas por las tierras del obispado cordobés y del arzobispado hispalense. Y es una lástima, porque en muchas de estas obras prácticamente desconocidas se pueden encontrar soluciones y experiencias que hay que tener en cuenta a la hora de analizar las piezas capitales de su producción arquitectónica. Ésta fue, desde luego, muy numerosa, pero lamentablemente no ha llegado a nosotros en su totalidad. Sí se han conservado sus hitos básicos, capaces por sí mismos para establecer la evolución estilística del arquitecto. Causantes de esta desaparición han sido las sucesivas renovaciones efectuadas en los edificios, o las ruinas debidas al abandono, la desidia o los funestos avatares históricos. Precisamente una de estas obras dadas por desaparecidas y hoy, afortunadamente, en vías de recuperación es la portada del compás del Convento de San Agustín de Sevilla.

La primera noticia sobre ella corresponde a López Martínez, quien señaló que fue contratada al arquitecto en 1563 por el prior del monasterio agustino fray Francisco Serrano, pero sin precisar, cosa habitual en sus trabajos, la fuente documental exacta. El investigador sevillano indicaba que dicha portada debería contar con nichos para imágenes y con una cruz en el remate. Apuntaba, asimismo, que la imaginería podía ser obra del escultor Juan Bautista Vázquez el Viejo y consideraba que dicha portada, desfigurada y oculta por gruesas capas de cal, podía ser la que había sido demolida recientemente en la esquina de la plaza de San Agustín con la calle Oriente (1).

Estas noticias fueron repetidas posteriormente por de la Banda,

quien apuntaba la hipótesis de que dicha portada fuese "la que desmontada existe en un derribo de la actual calle Recaredo y en sitio perteneciente al área del Convento" (2). Tal observación podía haberse confirmado con facilidad "in situ", pues diversos elementos y detalles ornamentales de la misma ponían en evidencia su relación con Hernán Ruiz. Además, para confirmar la adscripción hubiera sido suficiente con recurrir a los fondos fotográficos del Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla, en donde se conservan diversas fotografías antiguas del convento. Entre ellas hay dos que reproducen la fachada del mismo, una de las cuales, con la referida portada del compás, se da aquí a conocer (3). La localización de estas fotografías y la posterior inspección ocular de los elementos apilados en el solar de la calle Recaredo me llevaron al Archivo de Protocolos Notariales de Sevilla, en donde, siguiendo las noticias aportadas por López Martínez, tuve la fortuna de hallar el pliego de condiciones de la obra, redactado por Hernán Ruiz II, así como la escritura contractual de la misma, firmada por dicho arquitecto y el prior del monasterio agustino, entre otros. Coincidiendo con estas tareas, la empresa inmobiliaria propietaria del solar del antiguo convento inició los trámites para levantar en el mismo un conjunto de viviendas. El proyecto contempla la conservación de los sectores del convento aún subsistentes –claustro principal, escalera y refectorio–, así como la reconstrucción de la portada en emplazamiento diferente del original, para servir de acceso a las nuevas edificaciones (4). Gracias, por consiguiente, a estas obras debidas a la iniciativa

---

(1) De las palabras de López Martínez se desprende que el derribo de la portada ocurrió casi en el momento de aparecer su estudio sobre Hernán Ruiz, es decir, en el año 1949. Cfr. LÓPEZ MARTÍNEZ, Celestino: *El arquitecto Hernán Ruiz en Sevilla.* Sevilla, 1949. Pág. 34.

(2) BANDA Y VARGAS, Antonio de la: *El arquitecto andaluz Hernán Ruiz II.* Sevilla, 1974. Pág. 165.

(3) Ambas fueron realizadas el 16 de agosto de 1931 por Antonio Sancho Corbacho, según consta en el sobre en que se guardan los negativos. Fototeca del Laboratorio de Arte. Universidad de Sevilla. Registro General nº 595 y 596, respectivamente. 13x18. Se aprecia con claridad en dichas fotografías que al haberse elevado, con el transcurso del tiempo, el nivel del suelo, los pedestales del orden arquitectónico han resultado parcialmente cubiertos. Esta circunstancia ha restado esbeltez a la portada, que en su origen debía ser casi un metro y medio más alta.

(4) Está previsto reedificar la portada en la calle Fray Alonso, al centro de la manzana de viviendas. Tal emplazamiento no parece muy adecuado, dadas las características y escala de las construcciones que la rodearán. Indudablemente el lugar idóneo para la reconstrucción sería la calle Recaredo, cerrando el solar en que estuvo apilada durante años, después de su demolición. En dicho sitio, la monumental portada se convertiría en el ingreso adecuado a las zonas del convento agustino, como claustro, escalera y refectorio, que aún se conservan y a las que se piensa dar un cometido cultural aún impreciso. Por otra parte, tal emplazamiento se aproximaría más al que tuvo en origen y permitiría recuperar la auténtica dimensión de la portada.

privada, se está a punto de recuperar una obra de Hernán Ruiz que durante más de cuarenta años se había dado por perdida.

Para tratar de la portada hay que acudir, en primer lugar, al pliego de condiciones elaborado por Hernán Ruiz (5). Tras los primeros puntos, en los que se hacen recomendaciones referentes a proporciones y a la necesidad de ajustar la ornamentación de la portada a los diseños que diese el arquitecto, se especifica que el material a utilizar sería la cantería, procedente de Espera en los exteriores y del Puerto de Santa María para el interior. También de sillería, extraída de la última población citada, había que levantar los muros que hacían ángulo, cerrando el compás. En la portada se deberían abrir una serie de hornacinas para imágenes, efectuándose el remate de la misma mediante una cruz "que le darán labrada de mármol o de otra piedra". Los últimos apartados del pliego de condiciones hacen referencia a los materiales y pertrechos que correspondería a cada una de las partes –maestro encargado de la obra y convento–, indicándose que el agua habría de tomarse del "pilar de los caños de Carmona", prácticamente inmediato al monasterio. Como es habitual, se incluye una cláusula indicando que la obra debería resultar satisfactoria "abista de maestros que entiendan el arte", y otra relativa al fraccionamiento de los pagos y a la entrega de fianzas. Por último, se indican los diferentes postores de la obra. Aparece en primer lugar el propio Hernán Ruiz, quien fijó la obra en 400 ducados, sigue a continuación el aparejador de la catedral sevillana, Miguel de Gainza, quien tasó la construcción de 380 ducados, figurando seguidamente los maestros Francisco Sánchez, Navarrete y Juan Rodríguez, quienes estimaron el trabajo en 350, 340 y 300 ducados, respectivamente.

En todo este pliego de condiciones, es particularmente interesante señalar que el arquitecto ha prestado más atención a las cuestiones mecánicas o económicas que a las arquitectónicas. Así, por ejemplo, no se especifica el esquema de la portada, el orden al que correspondería, ni se explican los elementos compositivos de la misma. Tal circunstancia, hasta cierto punto sorprendente, hay que considerarla a partir del hecho de que Hernán Ruiz había presentado una planta y alzado de dicha portada, en las que todas esas cuestiones, además de otras varias, quedarían suficientemente aclaradas. Otro detalle de interés es la relación de maestros que se ofrecieron a construir la portada y el dinero que cada uno de ellos estimaba adecuado a su trabajo. En este sentido, hay que señalar, que sólo Hernán Ruiz y Miguel de Gainza son personajes conocidos. Nada se sabe de los otros tres, aunque debieron ser maestros de cierta solvencia como para competir con la persona que en aquellos momentos

(5) Archivo de Protocolos Notariales de Sevilla (A.P.N.S.). Oficio 20. 1563. Libro II. Fols. 1148-1149.

ocupaba la maestría mayor de las obras más importantes en toda Andalucía occidental (6). Por otra parte, relacionadas con el prestigio profesional de los artistas están, indudablemente, las cantidades en que cada uno apreciaba la obra. Ésta, de haberse seguido el sistema habitual, se habría contratado a la baja, es decir, se habría encomendado al maestro Juan Rodríguez. Sin embargo, no fue así. El contrato de la obra, fechado el 18 de abril de 1563, se adjudicó al maestro mayor Hernán Ruiz, aunque eso sí, en los 300 ducados ofertados por Rodríguez (7). Este hecho viene a señalar que el arquitecto cordobés –con el beneplácito, sin duda, de los frailes del monasterio, interesados en encomendar la obra al artista más cualificado–, rebajó su primera oferta en 100 ducados, ante el temor de perder una obra que podía abrirle el camino para futuros trabajos con otras comunidades religiosas. De hecho, esta obra, la primera que contrata en Sevilla con un convento, podía ser decisiva en su afán por acaparar, si no la totalidad, sí la mayoría de los encargos de importancia que surgieran en la ciudad.

Respecto a la escritura contractual antes aludida cabe indicar, a parte de los legalismos habituales en este tipo de documento, que establecía el comienzo de la obra para el primero de mayo, aunque no indicaba un plazo concreto para la finalización. Sólo se dice que el maestro se comprometía a no "alçar mano della fasta la aberfecho e acabado", fórmula bastante usual en los contratos de obras y que en éste era obligada, porque así se indicaba en el pliego de condiciones redactado por el propio Hernán Ruiz (8). El artista, en el encabezamiento del contrato, figura como maestro mayor de las obras de la ciudad de Sevilla, lo cual puede ser indicativo de su preferencia por dicho título de entre los varios que en aquel momento detentaba. Por parte del monasterio de San Agustín, suscribieron dicho contrato el prior, fray Francisco Serrano, el procurador, fray Baltasar de los Reyes, y los depositarios, fray Martín de Abreu y fray Diego Briceño, los cuales se comprometieron a cumplir las condiciones económicas estipuladas, utilizando como aval de las mismas los bienes y propiedades del convento.

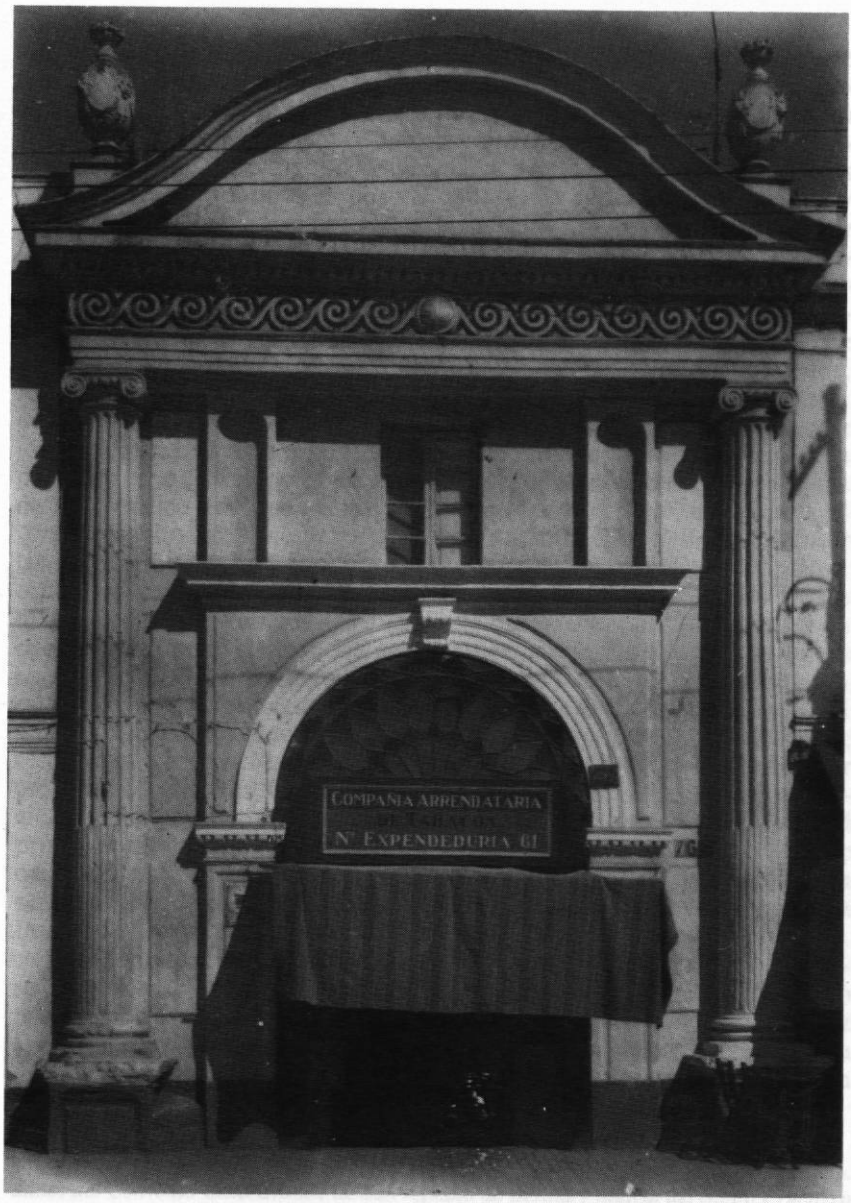
La construcción de la portada en el monasterio de San Agustín hay que encuadrarla en el proceso de renovación urbana característico de la Sevilla del quinientos. Como es bien sabido, a lo largo de todo el siglo, la ciudad cambió su fisonomía, en un intento por recuperar el esplendor de

---

(6) Es posible que el maestro Navarrete sea el Luis de Navarrete que en 1572 intervino en las obras de la Sala Capitular Alta del Ayuntamiento de Sevilla. Cfr. MORALES, Alfredo J.: *La obra renacentista del Ayuntamiento de Sevilla.* Sevilla, 1981. Pág. 90.

(7) A.P.N.S. Oficio 20. 1563. Libro II. Fols. 1150-1151.

(8) El penúltimo párrafo de las citadas condiciones de la obra dice textualmente que el maestro "no adepartirmano dela dicha obra despues quela començare sopena dediez mill maravedis". A.P.N.S. Oficio 20. 1563. Libro II. Fol. 1149.



Portada del Ex-convento de San Agustín. Hernán Ruiz II. 1563.

sus míticos orígenes y de olvidar sus años de dominio musulmán. Este lento pero continuo proceso de transformación encontró su mejor exponente en la arquitectura, siendo innumerables los edificios de nueva planta que se erigieron o las construcciones preexistentes que se remozaron siguiendo el nuevo estilo renacentista. Tanto en unos como en otros se empleó, siempre que fue posible, labores de cantería, más costosas y especializadas que las tradicionales de ladrillo. Este rasgo y el interés por lograr una arquitectura extrovertida, con fachadas organizadas con criterios de racionalidad, caracterizan, en buena medida, las nuevas edificaciones. Evidentemente ambas características se dan en la portada del convento agustino, lo que es prueba del interés de la comunidad por incorporarse al mencionado afán renovador y por ofrecer una nueva imagen de su sede. En este sentido, no puede olvidarse la especial ubicación del monasterio, extramuros de la ciudad y casi enfrentado a la Puerta de Carmona, uno de los principales accesos a la misma (9). Cabría considerar por ello dicha portada como una especie de manifiesto, pero la realidad es que se trataba de la respuesta adecuada a un desafío previo. En efecto, años antes, el Ayuntamiento sevillano había acordado reparar las murallas y reformar las puertas de la ciudad, aconsejando derribar las antiguas y construir otras nuevas "en derecho de las calles, como esta la de Triana", para mayor ornato y comodidad (10). De esta operación, bastante desigual en cuanto a la intensidad de las actuaciones, según las puertas, se había encargado al maestro mayor Hernán Ruiz (11). Una de las incluidas en este programa de renovación fue precisamente la de Carmona, frontera al convento agustino. El sentido monumental y triunfal que se le conferiría, resaltaría aún más el carácter medieval y desfasado del monasterio. Por eso, era necesario responder convenientemente a esta especie de provocación. Nadie podía ofrecer una mejor contrapartida que Hernán Ruiz, el propio autor del desafío. Y a él acudió el prior del Convento Casa Grande de San Agustín, a la hora de obtener una obra capaz de enfrentarse con posibilidades de éxito a la nueva realidad que significaba la renacentista Puerta de Carmona.

La fisonomía de esta última se alteró profundamente con el transcurso del tiempo, de manera que las diversas imágenes que de ella han llegado hasta nosotros no son válidas a la hora de estudiar la obra de Hernán Ruiz (12). No obstante, cabe la posibilidad de que su aspecto se aproximara bastante al de la propia portada del convento agustino, lo que convertiría

(9) Sobre la historia del convento, véase: MONTERO DE ESPINOSA, J.M.: *Antigüedades del Convento Casa Grande de San Agustín de Sevilla y noticia del Santo Crucifixo que en el se venera.* Sevilla., 1817.

(10) LÓPEZ MARTÍNEZ, Celestino: *Arquitectos, escultores y pintores, vecinos de Sevilla.* Sevilla, 1928. Págs. 174-175.

(11) LÓPEZ MARTÍNEZ, Celestino: *El Arquitecto...* Op. Cit. Págs. 21-28.

a esta obra en pieza fundamental para el estudio de la producción del arquitecto cordobés. Tal suposición no parece aventurada, ya que contemplando las obras conservadas del maestro o su manuscrito de arquitectura, se advierte la reiteración de unas mismas estructuras, cuyas principales variantes estriban en el libre empleo de los órdenes y en la incorporación o eliminación de un peculiar "corpus" de motivos ornamentales (13). Por otra parte, las mencionadas similitudes entre las diversas obras del arquitecto son prueba de la no diferenciación entre obras sacras y profanas, signo, asimismo, de su peculiar sentido de la arquitectura y de su libertad en el uso del lenguaje clásico de la misma.

Con respecto al esquema creado por Hernán Ruiz para la portada del convento agustino, hay que señalar su parecido con el que ofrecen, aunque con menor monumentalidad, las portadas del Cabildo Viejo de Aracena y de la iglesia parroquial de Real de la Jara. Asimismo, es evidente su relación con los remates de las portadas de Santa Catalina, en la mezquita-catedral de Córdoba, de la parroquial de Villamartín y con los correspondientes a las portadas del crucero de la iglesia del Hospital de las Cinco Llagas. La portada está formada por un par de columnas de orden jónico gigante, elevadas sobre pedestales, que soportan un frontón, de triple curvatura, rematado por jarrones. Entre aquéllas se sitúa un vano concebido como arco triunfal, sobre cuya cornisa, ocupando el espacio existente hasta alcanzar el frontón, se disponen unas hornacinas. Tal esquema, además de las similitudes señaladas, presenta, tanto en líneas generales como en sus elementos compositivos, una relación evidente con algunos dibujos del *Manucristo de Arquitectura*. Así, por ejemplo, el orden jónico empleado, incluido su remate, se acomoda al que figura en el folio 49, con las únicas diferencias del fuste de la columna, que en la obra es acanalado y en el dibujo liso y del friso, en aquélla decorado con ondas y sin ornamentación en el mencionado dibujo. Asimismo, con respecto al esquema de la portada, pueden señalarse ciertas conexiones con las figuras de los folios 79, 87 vto., 131 y 132, entre otros. Dejando a un lado el esquema general de la portada y pasando a tratar de alguno de sus elementos, es interesante señalar cómo el motivo de ondas que ocupa

---

(12) Con respecto a los grabados, véase, SANCHO CORBACHO, Antonio: *Iconografía de Sevilla*. Sevilla, 1975. Láms. CXLI, CXLII. Págs. 36-37. Con base en las mencionadas fuentes grabadas realizó José Ordóñez Rodríguez la pequeña maqueta perteneciente al Ayuntamiento de Sevilla. Sobre dicha maqueta, véase, BERNALES BALLESTEROS, Jorge: *Urbanismo*. En, *Sevilla en el siglo XVII*. Sevilla, 1983. U.5. Págs. 136-138.

(13) El *Manuscrito de Arquitectura* fue publicado en una edición crítica por Navascues. En su estudio trata, entre otras cosas, de las relaciones y dependencias del texto y de los dibujos de Hernán Ruiz con respecto a los tratados de Vitruvio, Alberti y Serlio. Cfr. NAVASCUES PALACIO, Pedro: *El Libro de Arquitectura de Hernán Ruiz el Joven*. Madrid, 1974.

el friso convexo es similar al utilizado en las portadas del crucero del Hospital de las Cinco Llagas, en la del palacio de los Villalones y en la parroquial de Villamartín. Es, por otra parte, el mismo tema que aparece en el friso de la Sala Capitular, en la portada de la Casa de Cuentas y decorando ciertos vanos del Patio del Cabildo, todos ellos en la catedral sevillana. La vinculación entre la portada del monasterio agustino y la de la iglesia de Ntra. Sra. de las Virtudes de Villamartín no se circunscribe a los aspectos reseñados, sino que también afecta a los jarrones de remate, idénticos en ambas obras y fieles calcos del que figura en el orden jónico del folio 49, antes citado.

Todas estas semejanzas y conexiones, que podrían incluso incrementarse, vienen a poner de manifiesto como el vocabulario arquitectónico de Hernán Ruiz lo formaban un conjunto no muy numeroso de "piezas". La genialidad del arquitecto consistía en saber conjugarlos y articularlos de tal forma que la sintaxis siempre resultara novedosa. De hecho, en muchas ocasiones lo que el arquitecto hacía era ofrecer variaciones sobre un tema precedente, lo que le permitía mejorar y perfeccionar los esquemas iniciales. Así ocurre, por ejemplo, con la portada de la iglesia de la Casa Profesa de los jesuitas en Sevilla, una obra de hacia 1569, derivada evidentemente de la portada del convento de San Agustín, contratada en 1563, tal y como se ha señalado (14). Entre una y otra transcurrieron apenas seis años, tiempo suficiente, eso sí, para que el tratamiento de la superficie existente entre la puerta propiamente dicha y el entablamento se resolviese más felizmente. Al respecto, hay que indicar en defensa de la portada agustina que ésta, tal y como puede advertirse en la fotografía, fue parcialmente desfigurada por la incorporación de una ventana (15). Tal vez en la obra primitiva existió en su lugar una hornacina, destinada como las que se conservan a contener las esculturas mencionadas en el pliego de condiciones de la obra. De ser así, la relación de esta portada con la de la iglesia jesuita sería aún más notoria. En esta misma línea de conexiones entre ambas obras, cabría suponer, con López Martínez, que la imaginería de la primera fuese encomendada a Juan Bautista Vázquez el Viejo, escultor que habitualmente trabajó con el arquitecto cordobés en sus principales obras sevillanas y autor de la perteneciente a la portada de los jesuitas (16). La principal diferencia entre ambas portadas radicaría

(14) Véase al respecto, PALOMERO PÁRAMO, Jesús M.: *Hernán Ruiz II y las portadas de la iglesia de la Casa Profesa Jesuita de Sevilla.* "Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología". Valladolid, 1982.

(15) Cabe sospechar que las transformaciones no se limitasen a este sector de la portada. De hecho, el tímpano del frontón resulta excesivamente vacío en relación con otras obras del maestro. Parece que dicha superficie está reclamando algún tema ornamental que la completase, que bien pudiera haber sido un disco o un escudo de la orden. Si dicho motivo existió, hay que señalar que no se alude al mismo en el pliego de condiciones.

(16) LÓPEZ MARTÍNEZ, Celestino: *El arquitecto...* Op. Cit. Pág. 34.

entonces en el tipo de frontón –de triple curvatura en la primera y recto en la segunda–, pero este detalle no haría sino confirmar lo expresado anteriormente en torno a la costumbre del arquitecto en ofrecer variaciones sobre un mismo tema.

Alfredo J. MORALES

APÉNDICE DOCUMENTAL

1563. Condiciones establecidas por Hernán Ruiz II para la construcción de la portada del compás del Convento de San Agustín de Sevilla. Archivo de Protocolos Notariales de Sevilla (A.P.N.S.). Oficio 20. Libro II. Fols. 1148–1149.

Condiciones conque sea delabrar yasentar una portada De canteria que semanda azer por los señores prior y conbento Del monesterio DeSanagustin dela Çiudad Desevilla Enel compas del dicho monesterio.

– Primero elmaestro quela Dicha obra tomare asucargo Dandole sacada la çanja acosta Del dicho conbento asta una tercia abajo Del suelo olladero Delacalle Elija una portada conformeauna muestra planta ysurfente que seizo para el dicho efeto guardando las medidas Delos baquos y maciços conforme alpitipie que esta enla muestra surfente yentendiendo que cada parte Delas señaladas Enel pitipie Es una terçia debara hordinaria Demedir.

– Yten la dicha tercia mas baja queel suelo saque El dicho maestro Decepa consucarcanal mas ancho quetodas las salidas De molduras portodas bandas una sesma.

– Yten sobrela dichacepa lebante una quarta Dequadrado antes quecomiençenlas molduras Delos piedrestales.

– Ytenlas dichas molduras Depiedrestales y basas capiteles yarquitrabes y cornijas guarden lacata queles cabe segunla medida Del dicho pitipie y asi se entienda entodas las partiqulas Delos ornatos Dela dicha puerta De manera queloque seiziere En grande responda proporcionalmente alo que Esta Enla muestra mostrado En pequeño.

–Yten los batidores Delas puertas que se Dizen garabatos an de compreender Elancho detodas las dichas puertas alaparte Dedentro launa quetoque Enel rincondela pared delamano derecha ylaotra alamano ysquierda enelotro rincon con un pilar quesea deazer dealtobajo condos pies Degrueso y Desalida andetener los Dichos batientes una tercia entodolo demas serefierelamuestra planta alasmedidas questanenel pitipie Delamuestra surfente.

– Ytenes condiçion que todas las molduras y ornatos de la dicha

puerta porque enlo pequeño no sepuedemostrar todoloque esnecesario llevar engrande El maestro las adeazer conforme aloque Hernan Ruiz maestro mayor delas obras de sevilla diere dibujado engrande segun elefeto.

– Yes condiçion que todoloque enestas condiciones faltare por dezir por desquido opor olbido conbiniente ala perficion pulideza y firmeza el maestro sea obligado aloazer como si aqui fuese dicho yespresado segun la declaración del dicho maestro mayor odeotros maestros ynteligentes enelarte.

– Yten la dicha puerta a deserlabrada todalaaz delaparte deafuera seadela piedra deespera y Dela parte deadentro baya delabrado dela piedra del puerto aconpañado en trabazones y galgas todo asentado en cal y arena con fixa como sesuele asentar enbuena obra decanteria pulida.

– Yten adelabrar el maestro junto conla dicha portada laesquina decanteria del puerto conuna bara deramal yseis baras enalto mas o menos como el conbento lemandare.

– Yten elmaestro asiente la barra y quicialeras queledaran labradas puestas comodas y firmes.

– Yten el rincon del bastidor delapuerta buelba porlaparte deariba conla misma tercia desalida y delos pies dequadrado asalmezado y dintenlado ysobre aquella eche una cornija de una tercia debuelo para que desbie las llubias delas puertas.

– Yten laimajineria dela dicha puerta dandosela labrada la asiente enlos lugares queparece enla dicha muestra.

– Yten al maestro seleadedar todos los materiales que an de quedar enla dicha obra depiedra cal y arena y madera para zimbres y andamios contando queela siente y labre todolo demas pretechos basijas yeramientas manos de maesos y peones ponga el dicho maestro ase dedar el agua Enel pilar delos caños de carmona.

– Yten deje todalaobra bien labrada y asentada retundida y rebocada con betun decal y piedra y labada como secostumbra aazer en obra pulida de canteria abista demaestros que entiendan el arte.

– Yten asiente la cruz enelremate quela daran labrada demarmol odeotra piedra ysi fuereneçesario grapas de yero o plomo para asentar la imajineria ola cruz asela dedar el conbento.

– Yten aselede dar los marabedis enque seleremataire porsus tercios como es costumbre uno luego otro echala tercia parte dela obra otro echos los dos tercios dela dicha obra para acabarla no adepartirmano dela dicha obra despues quela començare sopena dediez mill maravedis ya dedar fianças acontento del señor prior y cobento dentro dediez dias despues queseleremate la dicha obra.

– Yten reciba enquenta los maravedis que mandaren dar porlamuestra y condiçiones.

puso estaobrael señor maeso mayor en quatro çientos ducados.

pusola Miguel de Gainza en trezientos yochenta.
pusola Francisco Sanchez entrezientos y çinquenta.
pusola Navarrete en trezientos y quarenta ducados.
Juan Rodriguez lapuso en trezientos ducados.

Fray Francisco Serrano Prior Hernan Ruiz maestro mayor